

REAL  
ACADEMIA  
DE  
CÓRDOBA

Colección  
M<sup>ra</sup> Teresa  
García Moreno  
Serie Catálogos  
Nº 5

GINÉS LIÉBANA, 100 AÑOS DE CREACIÓN (1921 - 2021)

# GINÉS LIÉBANA

100 AÑOS  
DE CREACIÓN  
(1921 - 2021)



2021

# GINÉS LIÉBANA, CIEN AÑOS DE CREACIÓN

EDICIÓN AL CUIDADO DE MIGUEL CLEMENTSON LOPE



ccdo  
DE CIENCIAS  
BELLAS LETRAS  
NOBLES ARTES  
REAL ACADEMIA  
DE CÓRDOBA

  
Diputación  
de Córdoba

Edita

REAL ACADEMIA DE CIENCIAS, BELLAS LETRAS Y NOBLES ARTES DE CÓRDOBA

Dirección y coordinación

Miguel Clementson Lope

Textos

|                         |                                     |                                      |
|-------------------------|-------------------------------------|--------------------------------------|
| José Cosano Moyano      | Raúl del Pozo                       | Rosa Luque                           |
| AAVV                    | Bartolomé Delgado Cerrillo          | Jacinto Mañas                        |
| Ángel Aroca             | Dicc. <i>Larousse</i> de la Pintura | Fernando Martín                      |
| Alfredo Asensi          | Bernd Dietz                         | Ricardo Molina                       |
| Julio Aumente           | Luis Figuerola Ferreti              | Francisco Nieva                      |
| Juan Bernier            | Manuel Gahete                       | Vicente Núñez                        |
| Jesús Cabrera           | Antonio Gala                        | Ana Palacio                          |
| Carmelo Casaño          | Pablo García Baena                  | José M. <sup>a</sup> Palencia Cerezo |
| Juana Castro            | José Luis González Cobelo           | José Ant. Ponferrada Cerezo          |
| Carlos Clementson       | César González Ruano                | José María Prieto                    |
| Miguel Clementson Lope  | José Hierro                         | Francisco Umbral                     |
| José de Miguel          | Joaquín Lobato                      | Mercedes Valverde Candil             |
| Carlos Edmundo de Ory   | Mario López                         | Francisco Zueras                     |
| Luis Antonio de Villena | Roberto Loya                        | Ginés Liébana                        |

Documentación técnica, bibliográfica y fotográfica

M. Clementson

Diseño gráfico y maquetación

M. Clementson, José Manuel Nieto Rosa

Edición fotográfica y fotografía

Francisco J. Segura Castellanos, M. Clementson, Mateo Liébana, Rafael Inglada, José M. de la Fuente, Piedad Aroca, José Jiménez Poyato, Ángeles Clementson Lope, e imágenes del archivo personal del artista

© De los textos

los respectivos autores

© De las fotografías

los respectivos autores

Especial gratitud y reconocimiento a

|  |                          |
|--|--------------------------|
| Diputación de Córdoba                    | Rafael Inglada           |
| Escuela de Arte « <i>Mateo Inurria</i> » | Mario Galán              |
| Ayuntamiento de Villa del Río            | José Manuel de la Fuente |
| Museo Prov. de Bellas Artes de Córdoba   | Ángeles Clementson Lope  |
| Mateo Liébana                            |                          |

Impresión

Litopress (Avda. República Argentina, 22. Telf. 957 23 57 02, email: edicioneslitopress.com)

ISBN 978-84-123535-9-4 Dep. legal CO 551-2021

# GINÉS LIÉBANA, LOS ÁNGELES EN LA TABERNA

Luis Antonio de Villena

Poeta de la pintura, desde el retrato a las visiones oníricas de ascendencia surrealista, Ginés Liébana pinta como un Parmigianino que hubiese hecho tertulia —y hasta tenido aventuras galantes— con Remedios Varo o con Leonor Fini...



G. LIÉBANA, *Luis Antonio de Villena*, óleo / lienzo

Hafez, uno de los grandes poetas persas de la Edad Media —cuyo espléndido *Divan* los persas actuales, que adoran esos versos, utilizan como arte adivinatoria— dice en uno de sus gazales: “*Anoche vi a los ángeles llamar a la puerta de la taberna*”. Ginés Liébana, como Hafez, está entre la mística, la sensualidad y la herejía. Ginés pinta maravillosos ángeles célicos y terrenales que tienen todos los nombres del exceso y, a la par, los timbres todos de la virtud. A caballo entre la modernidad, mutante y única, y el clasicismo más refinado —heredero de la estirpe simbolista—, Ginés pinta también aéreos ensueños venecianos —hay mucha Venecia en su arte— de los que no puede ni debe apartarse la palabra *ligereza*, que él emplea en más de un título. Como místico, en Liébana todo tiende al vuelo; como místico de raigambre persa, esa allendidad está sazonada por lunares corpóreos, como al lunar del copero se le pedía la belleza turca. *El eterno inquilino de las ramas* es el título de uno de los lienzos que mejor define el arte de Liébana —pero en las ramas habría ángeles-muchachos, no avutardas—, cuyos orígenes se emparentan con *Cántico*, la revista cordobesa, y con el *postismo*, como grito agónico de una casi entonces imposible vanguardia. Aéreo, sutil, carnal, refinadísimo, Ginés Liébana mezcla como pocos modernidad y tradición. Eso lo vuelve exactamente un *postmoderno*, en el más cabal sentido de la palabra.

A Ginés, volandero y saltimbanqui, que no quiere otra cabalidad que la de ángeles, andróginos y sirenas... Brindemos por él como quirománticos donceles desenvueltos.

G. LIÉBANA, *Monique Delacroix*, 1979  
[pormenor de *El eterno inquilino de las ramas* / *Milagro de la equivocación pagana*]



VILLENA, Luis Antonio de. Ginés Liébana, los ángeles en la taberna... 90-95.

# GINÉS IN EXCELSIS LIÉBANA

Luis Antonio de Villena

Que nuestro Ginés tenga apellido de célebre *Beato*, quiere decir mucho de su arte: un libro miniado, persecutor de la belleza y del espanto, que son cofrades. Ginés Liébana —exótico, elegante, zumbón, parlero— es ante todo un pintor, con mimos de dibujo, que domina y controla la Maravilla. La belleza le lleva al sueño, y este le deposita en bajeles terribles, donde las mujeres escupen, amorosamente, perlas rojas... Ginés Liébana es un archiclásico tocado de vanguardista, un bohemio que sabe que ahí —en la vida desgalichada— brota el lujo, que puede ser una cena —bajo la luz del Greco crepuscular— con patatas asadas, virgen aceite de oliva y especias orientales: el azafrán (color de los ojos de algunas modelos de Ginés, pintor de ángeles) que sosiega el mundo y pide excursiones al misterio.

Como muchos pintores simbolistas (y desde luego todos los de *Cántico*) Ginés Liébana es un gran admirador de

la literatura, que brota entre sus sutilísimos pinceles. Ginés —que simpatizaba con los postistas— ha hecho teatro de locura ágil, teatro de hilo en los ismos. Pero también ha hecho poesía, y ahí —en la de amor— se ha tornado conceptista. Con un refinamiento de dibujos en línea nítida, donde la misma luz se convierte en oscuridad. Pintor, dibujante, poeta teatrero, Ginés Liébana es —no podía ser de otro modo— un personaje. Guasón como un duque del Siglo de Oro. Elegante como un viejo Valois. Disparatado como un futurista. Volador en artefactos inventados por Leonardo y descritos por mí en octavas reales... Como todo gran artista, como todo genuino creador, Ginés es un lujo. Ya que lujo no significa despilfarro ni charreteras, sino una mirada al arte, donde todo se vuelve fulgor y secreto. A Liébana lo he visto yo, muchas noches, como maestro de ángeles cantores. Por las alturas, y en vuelo.

Madrid, 13-XII-1995



G. LIÉBANA, *Toledo* (1978), óleo / tabla, 29 x 50 cm.



G. LIÉBANA, sin título (2018),  
collage y acrílico / papel, 30 x 21 cm.

# GINÉS LIÉBANA, POETA

Luis Antonio de Villena

Sé bien que el título de estas líneas ha de parecer tautológico. Hay poetas de la palabra, poetas de la imagen y poetas de la vida, quienes hacen de sus días sus sonetos, como decían de Dorian Gray, patrono arzobispal de Liébana...

Naturalmente, Ginés es un soberbio poeta del color y de la línea, y ello es bien sabido: maestro en pintura de visiones, que conecta (a su modo) con la vanguardia postista. Y maestro de grafismos angélicos y trazos de aguada añil, que lo emparentan de cerca con el clasicismo reinventado por el mundo cordobés de *Cántico*. Pero además —y es lógico— Liébana ha escrito teatro estili-

zando palabras y temas de su invención que es sideral, y poemas por amor al lenguaje y a la vida, pues Ginés es un biomaniático, es decir, un santo loco de o por la vida.

En los poemas nuevos de Liébana (pues es poeta total) lo mejor son las sentencias. El poeta se vuelve (como buen clásico) un algo senequista y singularmente aforístico, aunque desarrolle luego más el poema. *“Ese verso me lo guardo mío”* es ya poema. Al igual que *“La multitudananza pajarrera se retira”*. Y como hay mucho amor y mucha belleza en sus versos es seguro que —contra su decir— conoce muy bien el “dolce stil novo” o se lo inventa. Como en sus líneas y en sus colores en vuelo...



G. LIÉBANA, *Retratos del Alcázar que se quemó donde Velázquez pintó «Las Meninas»*, óleo / tabla, 29,7 x 41,6 cm.



G. LIÉBANA, *Mascarilla con pájaro*,  
óleo / tabla, 42 x 29,4 cm.



ccbo



REAL ACADEMIA  
DE CÓRDOBA



Diputación  
de Córdoba